

---

# UNA APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS DE LA INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN LA SOSTENIBILIDAD Y EN EL TURISMO

**JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ-ANTÓN**  
**MARÍA DEL MAR ALONSO-ALMEIDA**

Universidad Autónoma de Madrid

Las buenas perspectivas que los expertos habían vaticinado para nuestra economía a lo largo del año 2020, afianzando el proceso de recuperación final de la crisis económico-financiera del año 2008, daban a entrever la posibilidad de que España iniciase, de manera decidida, el necesario proceso de orientación de nuestra economía hacia la sostenibilidad -gracias al progresivo cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

(ODS) recogidos en la Agenda 2030 aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 2015-, así como hacia un modelo de Economía circular (EC). Estas expectativas de cambio de modelo, con una mayor contenido circular y sostenible, se apoyaba, además, en la firme apuesta que la Unión Europea (UE) asumió el 11 de diciembre de 2019 tras el envío, por parte de la Comisión, al Parlamento europeo, al Consejo Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social europeo y al Comité de las Regiones, de la comunicación titulada El Pacto Verde Europeo (PVE) ([https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:b828d165-1c22-11ea-8c1f-01aa75ed71a1.0004.02/DOC\\_1&format=PDF](https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:b828d165-1c22-11ea-8c1f-01aa75ed71a1.0004.02/DOC_1&format=PDF)).

Esta recuperación definitiva se basaba, como históricamente ha ocurrido en España desde los años sesenta del siglo pasado, en la importante aportación del turismo a nuestra economía tanto como generador de ingresos como en su faceta de creador de empleo. Las previsiones elaboradas a comienzos del

año 2020 presagiaban una continuidad en el importante crecimiento del turismo en España -de hecho, tras los dos primeros meses del año los ingresos procedentes de turismo internacional crecieron un 1,66 por ciento con respecto al mismo periodo del año anterior, a pesar de haber experimentado un ligerísimo descenso del 0,17 por ciento en el número de turistas internacionales-. Pero todo se fue al traste debido a la irrupción de una de las mayores pandemias a las que se ha enfrentado el ser humano a lo largo de su historia. La propagación a nivel mundial de la COVID-19 ha puesto en riesgo la salud de millones de personas, ha paralizado una importante parte de la actividad económica de la inmensa mayoría de los países y ha alterado el estilo de vida occidental y, en general, de todo el planeta.

La COVID-19, enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2, fue detectada en Wuhan, China, a finales de 2019 y, dada su rápida expansión, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el 11 de marzo de 2020 el estado de pandemia.

Dado que en aquellas fechas aún no se conocían medicamentos específicos ni vacunas que evitasen el contagio, las medidas que tomaron las autoridades político-sanitarias de la mayor parte de las naciones consistieron en recomendar, o en obligar, a un distanciamiento y aislamiento social (la evolución y características de la COVID-19 pueden verse en la versión española de la página web de la OMS: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019> ). Sin embargo, estas medidas de prevención, aun salvando muchas vidas, han sido el origen de una enorme crisis económica global, con efectos hasta ahora difíciles de prever.

En el momento de finalizar la redacción del presente trabajo, seis meses después de la declaración del estado de pandemia, la evolución futura de la crisis sanitaria es casi impredecible. Tras haber doblegado la mayor parte de los países la curva de infecciones y de fallecimientos y haber reducido ostensiblemente el número de contagios, la vuelta a la denominada «nueva normalidad» ha traído emparejada la aparición de innumerables rebrotes que han hecho retroceder a muchos países a la situación de meses previos. En el caso de España, aun teniendo en cuenta el gran incremento de pruebas PCR (Reacción en Cadena de la Polimerasa) que actualmente se están realizando, a fecha 18 de septiembre de 2020 se habían identificado 14.389 nuevos casos – pico de esta segunda fase-, frente al pico de 9.159 nuevos casos diagnosticados el 26 de marzo. También, por lo que respecta a la cifra de fallecidos, su número está creciendo peligrosamente, situándose en 241 el día 22 de septiembre de 2020, aún por debajo del pico de 929 producido el 31 de marzo. A nivel mundial, la evolución ha sido distinta, en tanto que ambas cifras han seguido una evolución prácticamente creciente, con oscilaciones en estos últimos meses. En concreto, el día 15 de septiembre de 2020 se detectaron 233.014 nuevos casos (frente al pico de 328.808 del día 27 de julio) y ese mismo día fallecieron 4.245 personas (frente al pico de 9.796 del día 30 de abril). La evolución histórica de nuevos casos y fallecimientos provocados por la COVID-19 puede verse en:

[https://www.google.com/search?q=evolucion+coronavirus+en+espa%C3%B1a&rlz=1C1G-CEU\\_esES865ES866&oq=evolucion+&aqs=chrome.69i59j69i57j35i39j0l5.5546j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com/search?q=evolucion+coronavirus+en+espa%C3%B1a&rlz=1C1G-CEU_esES865ES866&oq=evolucion+&aqs=chrome.69i59j69i57j35i39j0l5.5546j0j15&sourceid=chrome&ie=UTF-8)

Una vez que se ha identificado el punto de partida del presente trabajo: la aparición de una pandemia que puede entorpecer que el planeta sea más sostenible y que el turismo siga siendo un motor económico para muchos países, especialmente para España; se va a analizar, en profundidad, a) cómo está influyendo y cómo puede influir esta crisis sanitaria en la sostenibilidad mundial, analizando tanto el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible como la marcha hacia una Economía circular, y b) cómo está influyendo la pandemia en la activi-

dad turística mundial y, específicamente, española, realizando un énfasis especial en el sector hotelero español. Por último, en las conclusiones y recomendaciones, analizaremos las medidas que están tomando los gobiernos para luchar, en general, para intentar salir de la crisis económica existente y, especialmente, qué medidas se están tomando para recuperar un sector tan importante como es el turismo.

## INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN LA SOSTENIBILIDAD DEL PLANETA ↓

Aunque en un principio muchas personas creyeron que la ralentización de la economía, y en algunos casos, la práctica paralización de la misma, iba a traer emparejado una mejora de la sostenibilidad del planeta –especialmente si se comparaba, a través de imágenes tomadas desde el aire, los cambios favorables que se estaban produciendo en la contaminación atmosférica de ciudades y de zonas fuertemente industrializadas-, no hay que olvidar que la concepción actual del término sostenibilidad está integrada por tres elementos –sostenibilidad económica, ambiental y social- y no todos ellos están reaccionado de la misma manera ante la pandemia provocada por la COVID-19 y, en concreto, ante las medidas adoptadas por buena parte de las naciones afectadas.

En cuanto a la sostenibilidad económica, el Fondo Monetario Internacional (FMI), en su último informe de actualización de las perspectivas de la economía mundial, publicado en junio de 2020, comunicó que las previsiones contenidas en su informe de abril habían empeorado considerablemente. En concreto, preveía que la economía mundial entraría en recesión en el año 2020, destruyéndose el 4,9 por ciento del PIB mundial, aunque en 2021 se incrementaría un 5,4 por ciento. En la Eurozona estas previsiones se cifraron en una reducción del PIB del 10,2 por ciento en 2020 y un incremento del 6 por ciento en 2021, en tanto que para España las previsiones aún fueron peores, situándose en el 12,8 por ciento la reducción del PIB en 2020, con una recuperación del 6,3 por ciento al año siguiente (<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>). En cuanto a las cifras de paro, este organismo, siguiendo los informes elaborados por la Organización Internacional del Trabajo, indicó que, en el primer trimestre de 2020, en comparación con el último trimestre de 2019, se perdieron horas equivalentes a 130 millones de empleos a tiempo completo y que en el segundo trimestre de 2020 esta pérdida se situaría en torno a 300 millones de empleos a tiempo completo. Por otro lado, el FMI, en su informe de abril, predijo que en la Eurozona el paro se elevaría al 10,4 por ciento en 2020, reduciéndose al 8,9 por ciento en 2021, en tanto que, en España, se situaría en el 20,8 por ciento en 2020 y bajaría al 17,5 por ciento un año más tarde.

La sostenibilidad social se ha visto fuertemente perjudicada por la pandemia. Si atendemos a los tres

indicadores básicos de esta sostenibilidad –salud, movimientos poblacionales y reparto de los costes de transición- (Storch, 2020), todos ellos han empeorado de forma dramática por la aparición de la COVID-19. La salud de la población del planeta ha empeorado en este periodo. No solo por el número de personas que han fallecido o que han estado infectadas, sino por las secuelas que aún mantienen los curados y por los efectos negativos que ha tenido en buena parte de la población que no ha podido recibir atención sanitaria por haber priorizado las autoridades político-sanitarias la atención a los afectados por este virus. Por otro lado, aunque la Organización Mundial para las Migraciones aún no ha publicado las previsiones sobre los movimientos migratorios que se están produciendo desde el comienzo de la crisis sanitaria, en su último informe, de 21 de julio de 2020 (IOM, 2020), alertaba sobre las fuertes desigualdades que estaba generando a nivel nacional y, especialmente, a nivel internacional, debido a) a la fuerte recesión en la que estaban entrando algunos de los países menos desarrollados, b) a los problemas que se estaban generando en las cadenas de suministro y servicios esenciales en esos países y c) a las pésimas condiciones, favorecedoras de contagios, en las que viven, trabajan y sufren cuando migran, estas personas. Por último, el reparto de los costes de transición hacia una economía más sostenible puede estar en peligro en tanto que los que van a tener que soportar una parte importante de estos costes vía precios e impuestos pueden ser las clases sociales menos favorecidas. En definitiva, no cabe duda que esta segunda dimensión de la sostenibilidad se ha visto y se va a ver en el futuro muy perjudicada por la pandemia.

La sostenibilidad ambiental ha sido, en primera instancia y a corto plazo, la única que se ha beneficiado de las medidas tomadas por los gobiernos en la lucha contra el virus o, al menos, en el intento de amortiguar su propagación, que han llevado a una importante ralentización de la actividad económica. El consumo de recursos naturales se ha visto enormemente reducido. El ejemplo más significativo ha sido la reducción de consumo de petróleo, que ha hecho desplomarse su precio y ha forzado a que Rusia, Arabia Saudita y México acordasen una fuerte reducción de su producción para contener la bajada de su precio. Aún con esta medida, mientras que en el año 2019 el precio del petróleo BRENT subió un 34,29 por ciento, hasta el 25 de septiembre de 2020 el precio había bajado un 36,97 por ciento (<https://www.preciopetroleo.net/brent.html>).

Con vistas puestas en esta dimensión de la sostenibilidad, la Comisión de Medio Ambiente del Parlamento Europeo consiguió, el 14 de abril de 2020, 180 firmas de líderes políticos, empresariales y sociales –ministros, eurodiputados, CEOs de grandes empresas, asociaciones profesionales, confederación y federaciones sindicales, ONGs y grupos de expertos-, a las que se siguen añadiendo nuevas adhesiones que, a 1 de junio ya eran 285, con el objetivo

de crear la Alianza Europea para una Recuperación Verde, que pretende buscar soluciones ecológicamente sostenibles en el ámbito de la estrategia económica de la UE para buscar una salida europea a la pandemia provocada por la COVID-19, utilizando como base el Pacto Verde Europeo. La Alianza apoya la carta que 13 países de la UE –Austria, Dinamarca, España, Finlandia, Italia, Letonia, Luxemburgo, Holanda, Portugal y Suecia, a los que se unieron Francia, Alemania y Grecia- enviaron a Bruselas solicitando que, a pesar de la pandemia, no se olvidaran las instituciones europeas del Pacto Verde Europeo, que estaba llamado a ser la piedra angular de la UE frente al cambio climático, utilizándolo como palanca para la recuperación económica de la UE tras la pandemia. En dicho escrito se afirma que la pandemia provocada por la COVID-19, per se, no parará el cambio climático ni la degradación de los ecosistemas, por lo que es necesario seguir luchando contra ambos.

Es más, como reconocen las Naciones Unidas en un informe publicado en marzo de 2020 (United Nations, 2020), es muy probable que la COVID-19 tenga un efecto profundo y negativo en los esfuerzos que está realizando el planeta por alcanzar un desarrollo sostenible, y que tanto la implementación de la Agenda 2030 como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático se vean afectados y, aunque a corto plazo, debido a la reducción de la actividad económica, las condiciones ambientales mejoren en aspectos relacionados, principalmente, con la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> y la contaminación de muchos espacios, si las naciones no cumplen con los compromisos acordados, en cuanto termine la pandemia, se volverá a la situación previa. Este riesgo se ve agravado debido a que los países van a necesitar ingentes cantidades de recursos financieros para reactivar sus economías tras el parón sufrido y muy probablemente no puedan acometer, o no sean prioritarias para ellos las inversiones que tenían previsto dedicar al cumplimiento de los ODSs.

En este informe, las Naciones Unidas señalan una serie de efectos de primer y de segundo orden que la pandemia puede tener en la consecución de algunos ODS. En concreto, como efectos de primer nivel, el cumplimiento del ODS1 se verá afectado porque la pérdida de ingresos de los trabajadores llevará a los segmentos más vulnerables de la sociedad a caer por debajo del umbral de pobreza; el ODS2 se verá dañado porque tanto la producción como la distribución de algunos alimentos se podría ver interrumpida; el ODS3 se verá influido por el efecto que la COVID-19 tiene sobre la salud de la población; el cumplimiento del ODS4 se verá comprometido por el cierre las escuelas y centros de formación que, aunque se pueda ver compensado por la enseñanza a distancia, esta puede ser menos efectiva y no es accesible para todos los casos; el ODS5 podría no ser alcanzado porque el confinamiento de muchas personas en sus hogares puede provocar un aumento en los niveles de violencia de género, a lo que hay

que añadir que la mayor parte de los trabajadores del sistema sanitario y de asistencia social son mujeres, siendo estos sectores los más expuestos al virus; el ODS6 va a ser difícil de alcanzar porque las interrupciones del suministro y el acceso inadecuado al agua potable en muchas zonas del planeta dificultan el cumplimiento de una de las medidas sanitarias más recomendadas en esta situación como es el frecuente lavado de manos; el ODS7 también se va a ver afectado debido a los problemas de suministro eléctrico en algunas zonas, lo que debilita aún más la respuesta y la capacidad del sistema de salud; el ODS8 se va a ver perjudicado debido a que la suspensión de muchas actividades económicas va a suponer una reducción de ingresos de los trabajadores, un acortamiento en la jornada laboral y, en muchos casos, el incremento del desempleo en muchos sectores; el cumplimiento del ODS11 se va a ver afectado porque la población que vive en barrios marginales va a tener una mayor probabilidad de contraer el virus por la alta densidad de la población en dichas zonas, así como por las malas condiciones de los saneamientos en esas áreas; el cumplimiento del ODS13 se puede poner en riesgo porque aunque mejore la huella ambiental debido a la reducción de la producción y del transporte, se puede ver rebajado el compromiso de los países con las acciones de protección del clima; el ODS16 se puede ver damnificado debido a que en las zonas del planeta en las que existen conflictos bélicos van a ser mucho más difíciles de aplicar medidas sanitarias para combatir la COVID-19; y el ODS17 se puede ver perjudicado porque aunque se potencie la cooperación internacional en el ámbito sanitario, el riesgo de la propagación del virus va a poner en riesgo la globalización del planeta. Además de estos efectos de primer nivel, las Naciones Unidas plantean que los problemas ocasionados en el incumplimiento de los ODS 4, 5, 8 y 11 por la pandemia, van a afectar indirectamente al ODS 10, que buscaba reducir la desigualdad dentro y entre los países.

El resto de los ODS no son considerados en este estudio, ni porque se van a ver afectados negativa ni positivamente por la COVID-19, pero, desde nuestro punto de vista, la pandemia sí que puede afectarles. Por ejemplo, el ODS9, que planteaba construir una infraestructura resistente, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación, se puede ver favorecido en tanto que la crisis económica generada por la pandemia puede exigir a las personas y a las empresas ser más innovadoras y crear infraestructuras y maquinaria más duraderas alargando su ciclo de vida. Por lo que respecta al ODS12, que pretendía garantizar patrones de consumo y producción sostenibles, se va a ver afectado positivamente en tanto que, ante una situación de crisis económica generada, tanto el consumo, como la producción, se van a racionalizar evitando excesos, lo que va a suponer que sean más sostenibles. El ODS14, que buscaba conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible,

se puede ver favorecido en tanto que la reducción del transporte marítimo y la reducción de los vertidos de aguas procedentes de la industria al mar van a reducir el deterioro progresivo al que se han visto sometidos en estas últimas décadas. Para finalizar, el ODS15, que tenía como misión proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, combatir la desertificación y detener e invertir la degradación de la tierra y detener la pérdida de biodiversidad, también se puede ver positivamente influido por la reducción de la actividad económica, que va a necesitar menores cantidades de materias primas y de recursos naturales. Un resumen de todos estos efectos puede verse en la Tabla 1.

### Influencia de la COVID-19 en la transición hacia una Economía circular ↓

Por lo que respecta a la posible influencia que la pandemia puede tener en el proceso de transformación del modelo de economía lineal aún imperante en el planeta en un modelo de Economía circular (EC), consideramos que puede ser positiva en tanto que este proceso se puede ver reforzado, con matices, en momentos de crisis económicas, como la provocada por la COVID-19. La EC es un modelo económico que pretende que no se produzcan fugas que reduzcan el valor generado en los procesos económicos, que se amplíe la vida útil de los productos y que se reduzca la generación de residuos (Rodríguez-Antón y Alonso-Almeida, 2018), y ello se puede conseguir a través de la aplicación de la regla de las 3Rs (Rodríguez-Antón, 2018; Rodríguez-Antón y Alonso-Almeida, 2020):

Reducir la extracción de materias primas y el consumo de recursos, rebajando la generación de residuos y la emisión de gases nocivos

Reutilizar los residuos que hayan sido generados en los procesos económicos aplicándolos a otros procesos, ya sea directamente como productos o como componentes de otros productos

Reciclar los productos generados en los procesos económicos y los residuos generados en los mismos, empleándolos como materia prima en otros procesos.

En cuanto a la primera de las 3Rs, tal y como se ha indicado anteriormente, la crisis económica generada por la pandemia está haciendo retroceder, de manera importante, el consumo de bienes y equipos, lo que está provocando una importante reducción en sus procesos de fabricación y, por consiguiente, en las necesidades de extracción de materias primas y de consumo de recursos energéticos. Como explican Ibn-Mohammed *et al.* (2020), durante los seis primeros meses del año 2020, el consumo energético ha caído sustancialmente en todo tipo de fuentes (petróleo, electricidad y gas), lo que ha provocado una disminución sin precedentes

**TABLA 1**  
**INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS ODS**

ODS	INFLUENCIA DEL COVID-19	EFECTO
1	Los segmentos más vulnerables caerán por debajo del umbral de la pobreza	Negativo
2	La producción y la distribución de algunos alimentos se podría ver interrumpida	Negativo
3	Se resiente la salud de la población, llegando a fallecer cientos de miles de personas	Negativo
4	Se verá perjudicada la formación de la población por el cierre de centros de enseñanza	Negativo
5	Se elevará la desigualdad de género por ser más vulnerables por violencia de género ante el confinamiento y por trabajar muchas mujeres en el sistema sanitario	Negativo
6	Las interrupciones del suministro y el acceso inadecuado al agua potable en muchas zonas del planeta dificultan el frecuente lavado de manos como medida preventiva	Negativo
7	Los problemas de suministro eléctrico en algunas zonas debilita aún más la respuesta y la capacidad del sistema de salud	Negativo
8	La suspensión de actividades económicas puede suponer una reducción de ingresos, un acortamiento en la jornada laboral y el incremento del desempleo en muchos sectores	Negativo
9	La crisis económica puede exigir a las personas y a las empresas ser más innovadoras y crear infraestructuras y maquinaria más duraderas, alargando su ciclo de vida	Positivo
10	Los efectos negativos que van a afectar directamente a los ODS 4, 5, 8 y 11 van a afectar indirectamente a este objetivo	Negativo
11	La población que vive en barrios marginales va a tener una mayor probabilidad de contraer el virus por su alta densidad y por las malas condiciones de sus saneamientos	Negativo
12	La crisis económica puede provocar que tanto el consumo como la producción se racionalicen, evitando excesos, lo que va a hacer que sean más sostenibles	Positivo
13	Aunque mejore la huella ambiental a corto plazo, el compromiso de los países con las acciones de protección del clima se puede ver rebajado	Positivo CP / Negativo LP
14	La conservación y la sostenibilidad de los océanos, mares y recursos marinos se puede ver favorecida por la reducción del transporte marítimo y la reducción de los vertidos de aguas procedentes de la industria	Positivo
15	La reducción de la actividad económica puede ayudar a proteger los ecosistemas terrestres, invertir la degradación de la tierra y detener la pérdida de biodiversidad	Positivo
16	Va a ser difícil de aplicar medidas sanitarias para combatir el virus en aquellas zonas del planeta en las que existen conflictos bélicos	Negativo
17	Aunque se puede potenciar la cooperación internacional en el ámbito sanitario, el riesgo de la propagación del virus va a poner en riesgo la globalización del planeta	Positivo CP / Negativo LP

Fuente: Elaboración propia a partir de United Nations (2019:14) para los efectos negativos y opinión de los autores para los efectos positivos.

en la emisión de CO<sub>2</sub> al ambiente. Además, el incremento del teletrabajo, ha hecho que disminuya el consumo de papel, la disminución del transporte individual y la reducción de ciertos residuos como la comida. En el caso de España, tal y como se puede apreciar en la Tabla 2, el índice de producción industrial español corregido de efectos calendario ha retrocedido con mucha fuerza desde el inicio del estado de alarma, llegando a alcanzar una bajada del 34,1 por ciento en el mes de abril. Estos retrocesos se han producido tanto en la fabricación de todo tipo de bienes, ya sean de consumo, de equipo o intermedios, como en la generación de energía. Esta ralentización está provocando, igualmente, una reducción de la generación de residuos y en la emisión de gases con efecto invernadero, aunque aún no hay datos disponibles que lo atestigüen.

De la misma manera, aunque no se dispone de datos que permitan contrastar nuestras opiniones con respecto a la influencia que la COVID-19 ha tenido en las dos últimas Rs, consideramos que la segunda, orientada a la reutilización de los residuos genera-

dos en los procesos industriales, está adquiriendo un nuevo enfoque, orientándolo, igualmente, a la reutilización de los productos a nivel doméstico, con el objetivo de alargar la vida útil de los utensilios, artículos y bienes con los que se cuenta en los hogares. Este enfoque se impulsó de manera especial durante el estado de alarma debido a la muy reducida movilidad de los ciudadanos, lo que les limitaba la posibilidad de efectuar las compras habituales de este tipo de artículos. Esta idea ha estado muy ligada, durante el confinamiento, a la estrategia de reparación, aunque haya sido para alargar la vida del bien durante un corto espacio de tiempo, hasta poder ser sustituido por otro, dados los problemas de desabastecimiento y de distribución de estos productos durante ese periodo.

De igual manera, pensamos que la R del reciclaje se ha podido ver favorecida a nivel doméstico debido a los cambios en el estilo de vida provocados especialmente durante el estado de alarma. El mayor tiempo pasado en los hogares ha permitido a las familias dedicar un mayor esfuerzo al reciclaje de

**TABLA 2**  
**VARIACIÓN ANUAL DEL ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL EN 2020**

	Variación anual						
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
Índice general	-2,9	-2	-14,2	-34,1	-24,7	-14,4	-6,8
Bienes de consumo	-2,3	-2,1	-7,8	-23,7	-20,1	-9,8	-4,2
Bienes de consumo duradero	-0,7	-0,7	-3,2	-6,9	-38,5	-17,4	-6,8
Bienes de consumo no duradero	-2,5	-2,5	-5,6	-19,8	-18,6	-8,9	-4,1
Bienes de equipo	-0,8	-1,3	-29,7	-57,8	-36,9	-18,8	-12,7
Bienes intermedios	-1,8	0	-13,6	-36,4	-24,1	-15	-5,5
Energía	-7,1	-5,7	-2,9	-14,6	-16,3	-13,1	-5,1

Datos en porcentaje

Fuente: INE (2020). Índice de Producción Industrial

sus productos de alimentación y al de otros bienes y artículos de uso doméstico que tenían olvidados. Por el contrario, los productos envasados y las bolsas de plástico de un único uso, cuya producción y demanda estaban en pleno proceso de retroceso, son los únicos que han visto crecer su demanda, propulsada por el miedo al contagio.

Por tanto, la EC sigue necesitando con urgencia una estrategia decidida de acción con un marco legal y unos recursos financieros adecuados, así como innovar en todos los elementos de la cadena de valor para desarrollar nuevos modelos de negocio, promover la logística y la compra circular, así como la valorización de los recursos (Alonso-Almeida y Rodríguez-Antón, 2020).

### INFLUENCIA DE LA COVID-19 EN EL TURISMO

El desarrollo de una pandemia siempre ocasiona una importante reducción de la actividad económica generada tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda. Sin embargo, la actual pandemia está teniendo unas repercusiones económicas nunca antes vistas superando, incluso, las ocasionadas por los grandes conflictos bélicos mundiales del siglo XX. Empero, no todos los sectores económicos se han visto perjudicados de la misma manera. Mientras que el sector primario ha seguido funcionando durante la pandemia, aunque con problemas relacionados, muchas veces, con la escasez de mano de obra recolectora, y la industria ha visto reducida considerablemente su actividad, en parte por la reducción de la mano de obra disponible y en parte por la reducción de la demanda, el sector servicios se ha visto enormemente perjudicado por la pandemia destacando, especialmente, el sector turismo.

El confinamiento de un elevado porcentaje de la población mundial -como única medida para luchar contra la expansión del virus-, además de reducir la actividad económica del planeta, ha supuesto

una paralización absoluta, durante cierto periodo, y considerable en un periodo aún más amplio, de los viajes turísticos. La recomendación o, en muchos casos, la obligación decretada por muchos gobiernos de que los ciudadanos permaneciesen en sus domicilios, junto con la enorme reducción del servicio de transporte de pasajeros de media y larga distancia, unida a la cancelación de todos los viajes turísticos, han supuesto para el sector turismo un desplome nunca antes visto, ni siquiera en los momentos de los grandes conflictos bélicos pues, en estos casos, la caída del turismo se circunscribía, casi exclusivamente, a las zonas en conflicto. Esta situación de desplome de la actividad turística afecta, además, a todos los subsectores que integran el sector turismo y que configuran los distintos eslabones de la cadena de valor turística (Rodríguez-Antón, 2013): empresas de intermediación turística, compañías de transporte turístico, empresas de alojamiento turístico, empresas de restauración turística, empresas de entretenimiento y empresas de animación e información turística. Todas ellas vieron completamente suspendidas sus actividades durante un elevado periodo de tiempo. Las características específicas de este sector provocan que sea la totalidad del mismo y no solo alguno de sus subsectores los que se vean afectados, y hasta que no se vuelva a permitir la libre realización de viajes y de actividades turísticas en todo el planeta no se van a ir recuperando las actividades que desarrollan estas empresas, por estar todas ellas íntimamente relacionadas. Igualmente, de forma indirecta otros sectores económicos también están viendo reducidos o paralizados sus negocios por la contracción del turismo como son las actividades relacionadas con proveedores de alimentos y bebidas, con la limpieza, con la fidelización, con el desarrollo de aplicaciones informáticas, con la seguridad, etc.

Pese a esta indudable influencia negativa, la única mención que se realizaba en el informe United Nations (2020) sobre las repercusiones de la crisis sanitaria en el turismo era a) que la zona de Amé-

**TABLA 3**  
**ENTRADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL EN ESPAÑA**

	Enero-Julio 2019	Enero-Julio 2020	Variación (%)
Entrada de turistas internacionales	48.063.731	13.249.637	-72,43%
Ingresos por turismo internacional *	52.337,99 €	14.290,50 €	-72,70%

\*Datos en millones de €

Fuente: INE (2020). Frontur y Egatur, y elaboración propia.

rica central y el caribe, se vería afectadas por la caída económica de los Estados Unidos, esperándose una reducción de la entrada de turistas, b) que en Asia todos los países se verán afectados especialmente por la gran interrupción de las cadenas de suministro industriales y por la reducción de entradas de turistas, y c) que a Oriente Medio y África le afectará la recesión del mercado de petróleo y de materias primas, así como la reducción del turismo.

Estas estimaciones se quedaron cortas y la realidad es aún peor que lo esperado debido, principalmente, al inesperado giro que tanto el número de infectados como de fallecimientos se produjo en los meses de verano de 2020 en la práctica totalidad del planeta. Este empeoramiento de la situación sanitaria de muchos países limitó extraordinariamente el turismo internacional al crearse listas negras de países a los que sus ciudadanos no podían ir, y al hecho de que, al regresar, debían mantener periodos de cuarentena.

Las previsiones elaboradas por la Organización Mundial del Turismo (OMT), dada la incerteza de la evolución de la pandemia, se apoyaron en la creación de tres posibles escenarios basados en las posibles fechas de eliminación de las restricciones a los viajes. El primer escenario se basó en que las fronteras se abrirían a primeros de julio de 2020, el segundo en que se abrirían a primeros de septiembre y el tercero a que lo harían a primeros de diciembre. Si se producía el primero de esos escenarios, la previsión de la reducción de llegadas de turistas internacionales se quedaría en un 58 por ciento, si se daba el segundo, la reducción sería del 70 por ciento y si se producía el tercero, la reducción sería del 78 por ciento. Esos porcentajes supondrían una reducción de entradas de turistas en el año 2020 que oscilarían entre 850 millones y 1.100 millones de turistas, que se reflejarían en una reducción de ingresos por turismo internacional que se situaría entre 910.000 millones y 1,2 billones de dólares (UNWTO, 2020) (<https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-05/Barometer%20-%20May%202020%20-%20Short.pdf>).

En la última edición del Barómetro del turismo mundial elaborado por la OMT, publicado en julio de 2020, se recoge que en el mes de mayo se produjo una reducción del turismo internacional del 98 por

ciento. Igualmente muestra que en el periodo enero-mayo de 2020 se ha producido, con respecto al mismo periodo del año anterior, una reducción de 300 millones entradas de turistas internacionales, que representan el 56 por ciento de las del año anterior y una reducción de 320 millones de ingresos. <https://necstour.eu/index.php/publications/unwto-world-tourism-barometer-update-july-2020>

Por lo que respecta a España, la situación del turismo es aún peor. Con los datos disponibles en el momento de redacción del presente trabajo, de enero a julio de 2020 habían llegado a nuestras fronteras 13.249.637 de turistas internacionales, frente a los 48.063.731 que llegaron el año anterior (INE, 2020 Estadística de Movimientos turísticos en fronteras, Frontur). Esto supone una reducción del 72,43 por ciento, que se situaría entre las previsiones de escenario B y C realizadas por la OMT. Especialmente fueron críticos los meses de abril y mayo, en los que no se produjo ninguna entrada de turistas extranjeros debido al cierre de las fronteras españolas.

La brusca reducción de entrada de turistas internacionales llevó emparejado un desplome de los ingresos turísticos logrando, en este mismo periodo, 14.290,50 millones de euros, frente a los 52.337,99 millones de euros del año anterior. Esa disminución del 72,70 por ciento de ingresos ha supuesto un fuerte revés para una economía cuyo Producto Interior Bruto era soportado, en 2018, en un 12,3 por ciento por el turismo ([https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736169169&menu=ultiDatos&idp=1254735576863](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736169169&menu=ultiDatos&idp=1254735576863)) (Ver Tabla 3). Estos datos son aún peores que los previstos por Exceltur en agosto, que empeoraba sus previsiones de junio y estimada una reducción del 64,7 por ciento de la actividad turística en España en 2020 con respecto al año anterior (en torno a los 100.000 millones de euros), lo que explicaría más de la mitad de la caída del 15,1% -según estimó el Banco de España en junio- de toda la economía española en dicho año (<https://www.exceltur.org/wp-content/uploads/2020/08/Comunicado-EXCELTUR-Revisi%C3%B3n-impacto-COVID-y-cierre-tur%C3%ADstico-de-a%C3%B1o-18-AGO-20.pdf>).

Aunque todos los subsectores turísticos se están viendo gravemente afectados por la pandemia, y a pesar de que aún no hay datos oficiales disponibles que puedan permitir un estudio comparado de las pérdidas

**TABLA 4**  
**EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE TURISTAS INTERNACIONALES POR TIPOS DE ALOJAMIENTO**

	2016	2017	2018	2019	Tasa de variación 2016-2019
<b>Total</b>	<b>75.315.008</b>	<b>81.868.522</b>	<b>82.808.413</b>	<b>83.701.011</b>	<b>11,13</b>
<b>De mercado</b>	59.666.816	65.145.901	66.692.869	68.314.398	14,49
Hotelero	48.170.774	51.396.818	52.816.678	54.724.475	13,61
Vivienda en alquiler	8.080.013	9.720.123	9.725.191	9.418.301	16,56
Resto de mercado	3.416.029	4.028.960	4.151.000	4.171.622	22,12
<b>No de mercado</b>	15.648.192	16.722.620	16.115.544	15.386.613	-1,67
Vivienda en propiedad	4.880.525	4.910.634	4.818.465	4.915.343	0,71
Vivienda de familiares o amigos	9.259.855	10.293.403	9.905.717	9.426.884	1,80
Resto de no mercado	1.507.812	1.518.584	1.391.362	1.044.386	-30,73

Fuente: INE (2020). Movimientos Turísticos en Fronteras

**TABLA 5**  
**PERNOCTACIONES EN ESPAÑA DE TURISTAS ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS EN EL PERIODO 2019-2020**

	Pernoctaciones de residentes en España		Pernoctaciones de residentes en el extranjero		Pernoctaciones totales		Variación 2019-2020
	2019	2020	2019	2020	2019	2020	
<b>Enero</b>	5.499.882	5.692.536	10.006.273	10.266.681	15.506.155	15.959.217	2,92
<b>Febrero</b>	6.396.288	7.025.969	10.193.198	10.684.253	16.589.486	17.710.222	6,76
<b>Marzo</b>	8.482.404	3.005.027	13.038.510	5.364.438	21.520.914	8.369.465	-61,11
<b>Abril</b>	10.116.846	0,0	16.684.153	0,0	26.800.999	0,0	-100,00
<b>Mayo</b>	9.787.095	212.565	22.075.560	46.651	31.862.655	259.216	-99,19
<b>Junio</b>	11.544.670	1.509.785	25.557.026	310.669	37.101.696	1.820.454	-95,09
<b>Julio</b>	7.053.590	7.433.836	28.327.761	4.063.025	35.381.351	11.496.861	-67,51
<b>Agosto</b>	7.204.004		28.813.745		36.017.749	-	
<b>Septiembre</b>	8.765.767		26.031.614		34.797.381	-	
<b>Octubre</b>	11.560.035		21.579.069		33.139.104	-	
<b>Noviembre</b>	18.185.405		11.139.390		29.324.795	-	
<b>Diciembre</b>	14.845.306		9.940.055		24.785.361	-	
<b>TOTAL</b>	119.441.292		223.386.354		342.827.646		

Fuente: INE (2020). Encuesta de Ocupación Hotelera.

que van a experimentar estos subsectores, el del alojamiento turístico ha sido uno de los que mayor quebranto ha sufrido en sus cuentas debido a las fuertes restricciones a la movilidad impuestas por el Gobierno español durante el estado de alarma y, posteriormente, por las recomendaciones e, incluso, prohibiciones dictadas por otros gobiernos desaconsejando viajar a España. Mientras que otros subsectores, aun viéndose muy afectados por la pandemia, han podido seguir manteniendo su actividad gracias al consumo doméstico, el del alojamiento turístico, se ha visto muy perjudicado en términos globales debido a la enorme planta de alojamiento turístico instalada en nuestro país.

Si nos centramos en el subsector hotelero, más de 54 millones de turistas internacionales que visitaron España en 2019 –que representan más del 65 por ciento del total– se alojaron en alojamientos hoteleros. Además, desde el año 2016 no ha dejado de crecer el número de turistas internacionales que eligieron esta modalidad de alojamiento, con un incremento medio del 13,61 por ciento, lo que demuestra que, a pesar de la existencia de otras formas alternativas de alojamiento turístico, el hotelero es el más demandado y utilizado por los turistas internacionales que visitan España (ver Cuadro 4).

Como puede apreciarse en la Tabla 5, las pernoctaciones realizadas en alojamientos turísticos durante



**TABLA 6**  
**HOTELES ABIERTOS, NÚMERO DE CAMAS OFRECIDAS Y NÚMERO DE EMPLEADOS EN EL PERIODO 2019-2020**

	Número de hoteles abiertos		Variación 2019-2020	Número de camas		Variación 2019-2020	Número de empleados		Variación 2019-2020
	2019	2020		2019	2020		2019	2020	
<b>Enero</b>	11.995	11.987	-0,07	1.101.179	1.106.289	0,46	153.568	155.521	1,27
<b>Febrero</b>	12.749	12.662	-0,68	1.180.863	1.185.245	0,37	161.563	164.710	1,95
<b>Marzo</b>	13.808	10.768	-22,02	1.301.579	930.203	-28,53	179.138	123.711	-30,94
<b>abril</b>	15.139	0	-100,00	1.497.219	0	-100,00	212.089	0	-100,00
<b>Mayo</b>	16.144	1.567	-90,29	1.763.479	81.827	-95,36	249.885	5.526	-97,79
<b>Junio</b>	16.585	5.896	-64,45	1.823.073	322.508	-82,31	268.016	28.341	-89,43
<b>Julio</b>	17.003	12.068	-29,02	1.860.292	1.025.713	-44,86	282.483	114.990	-59,29
<b>Agosto</b>	16.900		-100,00	1.855.939		-100,00	285.578		
<b>Septiembre</b>	16.541		-100,00	1.831.780		-100,00	274.467		
<b>Octubre</b>	15.360		-100,00	1.653.045		-100,00	238.608		
<b>Noviembre</b>	13.294		-100,00	1.196.165		-100,00	169.731		
<b>Diciembre</b>	12.559		-100,00	1.137.234		-100,00	162.420		
	14.840			18.201.847			219.796		

Fuente: INE (2020). Encuesta de Ocupación Hotelera.

este periodo ha disminuido considerablemente desde el mes de marzo, provocando fuertes caídas del 100 por cien en abril y muy próximas a esta cifra en mayo y en junio. El mes de julio ha logrado sobrepasar a la crisis gracias a los residentes en España que, como puede apreciarse en dicha Tabla 5, han realizado más pernoctaciones este año que en el año 2019 (7.433.836 frente a 7.053.590). Pese a ello, la reducción de pernoctaciones totales en ese mes ha sido del 67,51 por ciento.

Esta importante planta hotelera capaz de albergar a los turistas que nos visitan está sufriendo los resultados provocados por las medidas tomadas contra la pandemia. Dentro de la categoría de establecimientos hoteleros, vamos a centrarnos en los hoteles. Como puede apreciarse en la Tabla 6, en España operaron en el año 2019 una media de 14.840 hoteles, que ofrecieron, a lo largo de todo el año 18.201.847 plazas hoteleras y que contrataron una media anual de 219.796 empleados. Todos estos datos han sufrido un fuerte descalabro al tener que cerrar muchos de ellos desde que se decretó el estado de alarma hasta el momento actual, es decir, más de seis meses. Otros tomaron la decisión de abrir, tras la finalización del estado de alarma, el 21 de junio, pero con unos niveles de ocupación muy bajos. Tras unos desastrosos meses de abril y mayo, a partir de esa fecha comenzaron a abrirse, pero con una fuerte reducción del número de camas y con unos grados de ocupación muy bajos (18,75% en junio y 35,55% en julio). Esta reducción de actividad tuvo emparejada una reducción importante en el número de empleados que ha ido mejorando desde una reducción del 100% en abril al casi sesenta por ciento en julio.

Además, la reducción en el número de turistas extranjeros que nos visitaron durante esta época de crisis sanitaria se ha visto acompañada por una fuerte reducción de la estancia media en nuestro país, lo que repercute en una menor tasa de ocupación hotelera y en un menor nivel de gasto. En concreto, tras la nula entrada de turistas internacionales en abril, las reducciones de las estancias medias de los turistas internacionales han oscilado entre el diez por ciento en mayo y casi el cuarenta por ciento en junio (ver Tabla 7).

Los datos anteriores refrendan la enorme influencia que ha tenido la crisis sanitaria en el sector hotelero en particular y en el sector turismo en general. Pero estos efectos nocivos, más o menos temporales, pueden tener una importante repercusión a medio y largo plazo si no hay un remedio médico para vencer al virus. Nos estamos refiriendo a la posible pérdida de imagen de España –o de la marca España– como destino turístico. El hecho de ser uno de los países del mundo con mayor número de personas infectadas –en concreto, a 26 de septiembre de 2020, España ocupaba la octava posición mundial por número de afectados, con un total de 716.481 casos y la novena posición por fallecimientos, con un total de 31.232 muertes debidas al virus ( <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> )-, va a repercutir negativamente en la imagen de inseguridad sanitaria, la cual va a reducir el nivel de competitividad del turismo español. De hecho, la seguridad es uno de los pilares que más ha contribuido a que España haya sido durante los tres últimos informes del World Economic Forum (WEF) el país más competitivo del mundo desde el punto de vista turístico (WEF, 2015, 2017, 2019).

**TABLA 7**  
**EVOLUCIÓN DE LA ESTANCIA MEDIA DE LOS**  
**TURISTAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA EN EL**  
**PERIODO 2019-2020**

	Estancia media (días)		Variación 2019-2020
	2019	2020	
<b>Enero</b>	2,95	2,87	-2,71
<b>Febrero</b>	2,76	2,73	-1,09
<b>Marzo</b>	2,86	3,18	11,19
<b>Abril</b>	2,94	0,00	-100,00
<b>Mayo</b>	3,03	2,72	-10,23
<b>Junio</b>	3,27	1,98	-39,45
<b>Julio</b>	3,57	2,65	-25,77
<b>Agosto</b>	3,65		
<b>Septiembre</b>	3,41		
<b>Octubre</b>	3,11		
<b>Noviembre</b>	2,74		
<b>Diciembre</b>	2,71		
	3,08		

Fuente: INE (2020). Encuesta de Ocupación Hotelera.

De los 14 pilares de competitividad turística de los que se compone el Índice de competitividad turística elaborado por el WEF, el denominado Salud e higiene, está compuesto por seis indicadores: número de doctores por 1.000 habitantes, porcentaje de la población que tiene acceso a servicios básicos de sanidad, porcentaje de la población que tiene acceso a agua potable, número de camas hospitalarias por 10.000 habitantes, porcentaje de adultos con VIH y número de personas con malaria por cada 100.000 habitantes. Pues bien, aunque la valoración de estos indicadores no tiene por qué verse afectada por la pandemia, sin duda esta va a influir muy negativamente en la futura valoración del pilar si el índice incluye, como parece lógico, algún indicador relacionado con la COVID-19 en el nuevo informe que se publique en el año 2021.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ↓

A pesar de que en un principio se pensó que la ralentización de la producción y del consumo iba a traer emparejada una mejora en la sostenibilidad mundial, al considerar que se iba a dar un respiro al planeta al reducir la sobreexplotación de la tierra y los mares y al reducir la emisión de gases con efecto invernadero, la consideración global de la sostenibilidad entendida en sus tres facetas económica, ambiental y social, ha alterado esta percepción, y el estudio realizado permite afirmar que de los 17 ODS recogidos en la Agenda 2030, once se van a ver negativamente influidos por esta crisis sanitaria, dos se van a ver influir

dos positivamente a corto plazo, pero negativamente a largo plazo y, tan solo, 4 objetivos se van a poder cumplir más fácilmente gracias a la COVID-19.

En cuanto a la influencia de la crisis sanitaria en la marcha de las economías hacia una EC, no cabe duda que va a potenciar algunas de las Rs en las que se basa. En concreto, la crisis económica generada por la pandemia está haciendo retroceder, en paralelo, la extracción de materias primas, el consumo de recursos energéticos, la fabricación de bienes de consumo de equipo e intermedios, -lo que lleva emparejada una importante reducción de la generación de residuos y de la emisión de gases con efecto invernadero-, así como el consumo de los mismos. Igualmente, aunque aún no hay datos disponibles que lo atestigüen, la crisis económica generada por el virus está potenciando la reutilización y el reciclaje de los residuos generados en los procesos industriales, así como de los equipamientos utilizados a nivel doméstico, con el objetivo de alargar su vida útil. La única influencia negativa provocada en este ámbito por la COVID-19 puede ser que ha potenciado la utilización de plásticos de un único uso como medida de protección ante posibles contagios.

Por lo que respecta a la influencia de la pandemia en el sector turismo, el confinamiento de un elevado porcentaje de la población mundial y, posteriormente, la prohibición de realizar viajes a múltiples importantes destinos turísticos, ha supuesto una paralización absoluta, durante cierto periodo, y considerable en otro, de los viajes turísticos. Cualquiera de los escenarios que previó la OMT tendría unas repercusiones nefastas para el sector y, con los datos disponibles en el momento de elaboración de estas conclusiones, el peor de todos ellos se está convirtiendo en el más probable.

La posible recuperación a medio y largo plazo del sector debe venir, de manera inexcusable, de la mano de las autoridades nacionales y supranacionales. La crisis generada en el sector turismo a nivel mundial y, muy especialmente en España, por su nivel de dependencia del mismo, tan solo puede verse aliviada por la actuación conjunta de estas instituciones. En el caso de la Unión Europea, a finales de abril de 2020, nueve países europeos para los que el turismo es una importante fuente de ingresos -Bulgaria, Chipre, España, Francia, Grecia, Italia, Malta, Portugal y Rumanía- pidieron a la Comisión Europea un plan específico para apoyar económicamente al sector turismo que garantizase la supervivencia del negocio y del empleo turístico hasta la salida de la crisis, así como una armonización comunitaria de las reglas de viaje y de desplazamiento basada en la aprobación y aplicación de reglas homogéneas sobre movilidad en el espacio europeo. Como respuesta, se aprobó, el 19 de junio de 2020 una Resolución del Parlamento Europeo sobre el transporte y el turismo que, partiendo de la Comunicación titulada «El turismo y el transporte en

2020 y en adelante» (COM(2020)0550), adoptada el 13 de mayo de 2020, fue un paso importante para apoyar la recuperación del turismo y del transporte ( [https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2020-0169\\_ES.html](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2020-0169_ES.html) ).

De igual manera, los gobiernos de los principales destinos turísticos deben actuar de manera decidida para aliviar, proteger y relanzar el turismo en sus fronteras. En un estudio realizado por Exceltur (2020), se exponían las medidas que estaban aplicando trece importantes países turísticos, muchos de ellos, competidores directos del nuestro, en apoyo de las empresas turísticas. Estas medidas van desde ayudas directas hasta la concesión de líneas de crédito y préstamos, pasando por la exención de impuestos, las regulaciones temporales de empleo, el apoyo a la renegociación de alquileres y a las modificaciones de las políticas de cancelación de viajes. Pues bien, a pesar del liderazgo que España ha desempeñado desde hace décadas en materia turística, del análisis de dicho informe se infiere que las medidas específicas de apoyo directo al sector turismo no han estado en consonancia con la importancia que el sector tiene para nuestra economía. La gravedad de la crisis económica generada por la COVID-19 es tal para el sector turismo español que, sin un apoyo decidido por parte del estado y de las comunidades autónomas, en el marco de sus competencias, va a ver desaparecer muchas empresas, buena parte de ellas PYMES, que, de un momento para otro, han visto cómo un factor exógeno a sus prácticas empresariales, ha reducido drásticamente la demanda de los productos y servicios que tradicionalmente ofrecían.

## REFERENCIAS

- Alonso-Almeida, M. M., & Rodríguez-Antón, J. M. 2020. «The role of institutional engagement at the macro level in pushing the circular economy in Spain and its Regions». *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(6), 2086.
- Exceltur. 2020. Medidas aplicadas por los distintos países en apoyo de las empresas turísticas Selección de buenas prácticas a seguir por España. 9 de julio de 2020. <https://www.exceltur.org/wp-content/uploads/2020/07/EXCELTUR-Informaci%C3%B3n-medidas-de-apoyo-a-la-empresa-turistica-20200709.pdf>
- Ibn-Mohammed, T., Mustapha, K. B., Godsell, J. M., Adamu, Z., Babatunde, K. A., Akintade, D. D., ... & Koh, S. C. L. 2020. «A critical review of the impacts of COVID-19 on the global economy and ecosystems and opportunities for circular economy strategies». *Resources, Conservation and Recycling*, 105169.
- IOM (2020). Cross-border human mobility amid and after COVID-19. Policy Paper. UN Migration. 21/7/2020. [https://www.iom.int/sites/default/files/documents/issue\\_brief\\_cross-border\\_human\\_mobility.pdf](https://www.iom.int/sites/default/files/documents/issue_brief_cross-border_human_mobility.pdf)
- Rodríguez-Antón, J.M. 2013. Marco conceptual del turismo. Documento AECA nº 1. Comisión de Estudios de Turismo. Madrid: AECA.

Rodríguez-Antón, J.M. & Alonso-Almeida, M.M. 2018. La estrategia española de Economía circular y su adecuación al plan de acción de la Unión Europea para la Economía circular. Comunicación presentada en el 25º APDR Congress, Lisboa.

Rodríguez Antón, J.M. y Alonso Almeida, M.M. 2020. Economía circular y turismo. Opinión emitida 1. Comisión de Estudios de Turismo. Madrid: AECA.

Rodríguez.Antón, J.M. 2018. «De la Economía circular al turismo circular. La aparición de un nuevo paradigma económico». *Revista AECA*, nº 123, 48-51.

Storch, M. 2020. Las tres dimensiones de la sostenibilidad. *Sintetia*. 22/1/2020. <https://www.sintetia.com/las-tres-dimensiones-de-la-sostenibilidad/>

United Nations. 2020. SHARED RESPONSIBILITY, GLOBAL SOLIDARITY: Responding to the socio-economic impacts of COVID-19, march. <https://unsdg.un.org/sites/default/files/2020-03/SG-Report-Socio-Economic-Impact-of-Covid19.pdf>

UNWTO. 2020. World Tourism Barometer. Vol. 18, Issue 2, May.

WEF. 2015,2017,2019. The Travel & Tourism Competitiveness Report. Geneva: WEF.